

Daniela Bouret,

directora del Teatro Solís de Montevideo

por Ximena Sepúlveda

¿Cómo se inició la ópera en Uruguay?

Tiene orígenes muy tempranos. Durante el periodo colonial se realizaban en la Casa de Comedias. Con una fuerte matriz de inmigración italiana en nuestra población, Uruguay recibió durante los siglos XIX y XX compañías y artistas internacionales en un circuito que conecta a Montevideo con Buenos Aires, Santiago de Chile y Brasil.

El Teatro Solís se inauguró en 1856 con la ópera *Ernani* de Verdi, por la Compañía Sofía Vera-Lorini, que también en ese mismo viaje al Río de la Plata actuó en otros teatros de Montevideo. Este principal escenario recibió a lo largo de cada temporada figuras como Enrico Caruso, Titta Rufo, Tito Schipa, María Barrientos, Adelina Patti y Luisa Tetrazzini, entre otras, con puestas en escenas livianas, fáciles de trasladar, posibilitando que también se presentaran en el interior de Uruguay en teatros del litoral del país.

En el periodo de industrialización y modernización nacional (1870-1930) se debatió sobre la identidad nacional. Este tema tiene un correlato en las artes que se plasma en la pintura a través de la obra de Juan Manuel Blanes, en la poesía con Zorrilla de San Martín y en la lírica con la primera ópera uruguaya *La parisina*, en 1878, de Tomás Giribaldi, iniciando un camino de búsqueda de una mirada nacional sobre el género que culminó, por ahora, con la última ópera escrita y presentada en Uruguay por Federico García Vigil en el Teatro Solís en 2013.

¿Reciben ayuda del gobierno?

Es que la ópera es impensable concebirla fuera de una política cultural pública. El Teatro Solís es un teatro público de la Intendencia de Montevideo, que tiene



“En su mayoría, el público de ópera es mayor y hay un predominio de mujeres”

un presupuesto de funcionamiento totalmente público, así como elencos de música y teatro (la Orquesta Filarmónica de Montevideo, la Banda Sinfónica de Montevideo y la Comedia Nacional).

Hacer una ópera supone una inversión muy grande en escenografías, vestuarios, diseños, artistas y hasta derechos de autor, que en nuestro país se pagan. Por eso hay también varias empresas públicas y privadas que nos apoyan para que cada año se pueda realizar una Temporada de Ópera en el Teatro Solís.

¿Tienen ópera todo el año o solamente una temporada?

La Temporada de Ópera está pensada generalmente con dos títulos grandes que se presentan durante los meses de agosto y septiembre. Se inaugura un poco antes con una gala lírica o, como en este año, con una propuesta semiescenificada. Este año culminaremos con una zarzuela a cargo de la Banda Sinfónica de Montevideo. Pero a lo largo del año también tenemos proyecciones en alta definición en directo de la Temporada del Met de Nueva York, que se presentan los sábados en la Sala Principal al medio día.



Escena de *Tosca* en el Teatro Solís de Uruguay
Foto: S. Bouzas

Estamos intentando generar temporadas donde un primer título sea de los más conocidos del repertorio operístico internacional, porque son clásicos que también cada generación tiene que ver, que proponga nuevas preguntas en la puesta en escena. Y estos títulos van acompañados de una ópera menos conocida, con menos representaciones en nuestra escena, más contemporánea.

También buscamos alternancia entre artistas nacionales e invitados internacionales, estéticas innovadoras y de calidad, además de adecuar las propuestas a nuestras capacidades locativas, técnicas y presupuestarias. Este año, y si bien está fuera de temporada, tendremos en la sala Zavala Muniz del Teatro Solís una ópera contemporánea a cargo de una joven artista, Juanita Fernández, que será un estreno y nos genera mucha ilusión.

¿Cómo te defines tú dentro de la ópera?

Yo dirijo un teatro público del gobierno de la ciudad, con el compromiso de generar las mejores condiciones de recepción para los diversos públicos, de ofrecer una programación variada, de calidad, abierta a todas las orientaciones estéticas que delineamos con el asesoramiento de un Consejo Artístico Asesor.

En ese sentido, la ópera es una parte importante de nuestra temporada y constituye un género que nos implica a todo el equipo del teatro; nos genera una gran emoción y expectativa, que supone poner al máximo las capacidades, habilidades y profesionalismo durante un largo período, para ofrecer tres o cuatro funciones de cada título para la ciudad.

Vengo de las ciencias sociales por formación, y si bien hace ya 22 años que trabajo en las artes profesionalmente, e inclusive integro el directorio de Ópera Latinoamérica (OLA), siempre me siento un poco *outsider* con la ópera o, visto desde otro lado, soy una trabajadora de la cultura que pone lo mejor para hacer posible el hecho artístico e integro, a la vez, ese público entusiasta que se emociona en cada función. ●

¿Con cuánta anticipación programan la temporada?

La temporada depende del Departamento de Cultura de la Intendencia de Montevideo y su director artístico es el maestro Martín Jorge, quien es el Director de la Banda Sinfónica de Montevideo. Hemos generado una “mesa de ópera” con integrantes de la Orquesta Filarmónica de Montevideo, el Departamento de Cultura y equipo de nuestro Teatro Solís. Estamos trabajando para poder proyectar las temporadas con mayor tiempo que un año, que es lo usual actualmente.

Muchos cantantes líricos también se dedican a cantar tangos. ¿A qué atribuyes esta circunstancia?

El tango está declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, promovido por las ciudades de Buenos Aires y Montevideo, por lo que creo que es una tentación y gusto para muchos artistas, pero también es un tema delicado porque puede influir en su perfil lírico.

¿Hay suficiente entusiasmo por la ópera para poder llenar el teatro a capacidad?

Se está produciendo un consumo cada vez más doméstico y tecnológico de la cultura, con lo cual hay que generar estrategias de implicación de públicos y de desarrollo de audiencias, además de las tradicionales campañas de comunicación o estrategias de marketing. Porque el consumo de cultura no tiene que ver sólo con los precios o las distancias (que también importan), sino con las barreras simbólicas y la autoexclusión.

Sólo viviendo la experiencia de asistir a un espectáculo en vivo puede adquirirse un hábito y un gusto por las artes. Y esto no lo hacemos con un evento: se requiere toda una programación sistemática, abierta y no sólo en una sala. Por eso generamos también charlas, exposiciones, conferencias; por eso nos importa que en salas como el Auditorio del Sodre también haya espacio para este género, así como impulsar el circuito de escuelas, críticos, medios de comunicación, especialistas, técnicos, reconocimientos.

¿Hay afición a la ópera entre la juventud uruguaya?

Uruguay tiene una población envejecida. Si bien tenemos lo que se llama Tarjeta Joven, que va dirigida a menores de 29 años, el concepto de joven está un poco corrido porque tenemos un país con una pirámide etárea totalmente inversa a la del resto de América Latina. En su mayoría, el público de ópera es mayor y hay un predominio de mujeres.

En el repertorio operístico, ¿le dan preferencia a las óperas más conocidas o también producen nuevas puestas en escena y en qué forma?